

En paz con
el planeta.





SAMANTA





Erase una vez...
en un planeta muy
lejano, un mundo
lleno de color, vida
y felicidad.

En este mundo tan
maravilloso no
se compra con dinero
si no, con amor.

Allí el miedo no
existe y las diferencias
tampoco porque todos
los humanos y los
animales son guays y
especiales.

Era un día soleado
cuando Samantha se
ofreció a ayudar a
su madre llevando
la basura.

Samantha sabía muy



bien lo importante
que era reciclar, de
hecho, todos los niños
sabían eso.

En el camino de vuelta
a casa, Samanta se
sentó en una gran
piedra colorida para
escuchar el sonido del
río que pasaba por
detrás de su casa.

Era tan relajante que
de repente... ¡se queda
dormida!

Tras un sueño muy
extraño en el que la
gente descuidaba

el planeta
tirando la basura
en cualquier lugar,
el río estaba



lleno de botellas y
los animales estaban
encerrados.



Samanta despertó del
sueño y corrió de prisa
para contarlo a sus
amigos Clara, Oscar y Mar.
Ese día, los cuatro niños
muy valientes decidieron
cuidar el planeta como
si fuese el mayor tesoro
y día tras día hicieron
que la tierra estuviese
contenta para siempre.

¡¡ colorín colorado
este cuento no ha acabado
porque el planeta necesita
nuestra cuidado!

